

Memorias del magistrado Alberto Carlos Segrera Gómez (Nov. 15, 1907-Nov. 6, 1983) quien con su esposa Candida "Dora" Salvadora Miranda (Julio 5, 1902-Oct. 19, 1988) fueron combatientes clandestinos del ABC.

HECHOS DESPUES DE LA FUNDACION DEL ABC.

- 1931, Septiembre 30.- Fundación del ABC.
1931, Septiembre 30.- Herido Floro Pérez. (Ver lo anterior)
1931, Noviembre 1.- Libertad de Congresistas
1931, Diciembre 1.- Desautorización a Torriente por la Junta de N.Y.
1931, Diciembre 11.- Renuncia de Gotierrez Quirós.
1931, Diciembre 21.- Herido de muerte el Experto Casimiro Olave y muerte de Alpizar.
1931, Diciembre 30.- Agresión a los detenidos en el Principe, por los presos comunes.
1932.- Enero 4.- Denuncia de los Profesores por el maltrato a los estudiantes en el Principe.
1932.- Enero 12.- Amnistía Política
Amnistía y libertad de presos políticos.
1932.- Enero 25.- Automovil bomba.
1932.- Enero 26.- Explosión de Flores 66.-
1932.- Marzo 6.- Mensaje de Gutierrez Quirós al Jubilarse como Pres. del Tribunal Supremo.
1932, Mayo 18.- Ocupación del Archivo en la Manzana de Gómez
1932.- Mayo 21.- Muerte del Teniente Enrique Dias Diaz, Jefe del puesto de Artemisa.
1932, Junio 2.- Arribo a la Habana el ex-senador Rosendo Collazo. Detenido Enrique C. Enriquez, acusado de ser el Director del ABC.
1932, Junio 4.- Dió comienzo el Consejo de Guerra, por la colocación de una bomba en Misión 50.
1932, Junio 10.- Inicio de la publicación de "Denuncia".
1932.- Junio 10.- Ocupación de la Bomba Sorbetera.
1932.- Junio 24.- Muerte de Daniel Buttari y Gaunaurd.
1932.- Julio 9.- Atentado y muerte deñl Capitán Calvo.
1932, Julio 15.- Muerte del Coronel Esteban Delgado Acosta.
1932, Julio 22.- Muerte del joven Alfredo Betancourt y heridas Ana Luisa Proenza y su hermana.
1932, Julio 23.- Explosión en Hillagigedo 65 matando al Capitán Carlos Garcpi a Sierra.
1932, Julio 16.- Muerte de los hermanos Alcarez
1932, Julio 26.- Muerte de Antonio López Rubio.
1932, Septiembre 25.- Muerte de Sliberto Gómez Rodriguez.
1932, Septiembre 27.- Muerte de Clemente Vazquez Bello, los hermanos Freyre y Miguel Angel Aguiar.

1932, Enero

PRESOS POLITICOS FUERON PUESTOS EN LIB RTAD Y AMNISTIADOS.

1932, Enero 4.-

G.- El 4 de Enero se decretó la libertad de numerosos presos políticos, entre ellos la de Mandez Peñate, Coronel Hevia, Manuel Balán, Mayito Menocal, Maniuel Hevia y Arturo Meneses,

1932.- Enero 5.-

G.- En viaje al interior de la Isla, Machado ordenó la libertad de numerosos presos en Matanzas.

1932, Enero 7.-

G.- Con fecha 7 de Enero quedó en libertad el catedrático Dr. Ramón Grau San Martín.

1932, Enero 9.-

G.- El 9 de Enero de 1932, después de cinco mese de prisión en la foratleza de La Cabaña, fueron puestos en lib rtad el ex-Presidente Mario G. Menocal y el Coronel Mendieta.

1932, Enero 12

G.- Con fecha 12 la Cámara aprobó una Ley de Amnistía por los sucesos de Agosto de 1931.

1932, Enero 13.-

G. El 13 fué aprobada por el Senado y sancionada por Machado la ley de Amnistía. Ese mismo día el Estado Mayor del Ejercito otorgó la libertad de 250 presos políticos.

1932, Enero 15.-

G. Con fecha 15 fueron libertados 150 presos políticos más.

1932, Enero 19.-

En La Habana, explotó una bomba en el edificio de la Secretaría de Instrucción Pública, causando daños.

1932, Mayo 21.-

EXPLOSIVOS QUE EXPLOTARON O QUE FUERON OCUPADOS EN MAYO DE 1932.-

1932, Mayo 21.-

BOMBA MANDADA POR CORREO MATO AL TENIENTE DIEZ DIAZ (Aparte la relación)

1932, Mayo 21.-

G.- El teniente Enrique Diez Diaz, Jefe del Puesto de la Guardia Rural de Artemisa, murió destrozado por la explosión de una bomba, el 21 de mayo de 1932, al abrir un paquete perfumado que le fué enviado por expreso.

G.- Diez Diaz había asesinado , en Agosto 8 de 1931, a 8 jóvenes estudiantes alzados en armas, los cuales, confiados, se presentaron a él para acogerse a la legalidad.

1932, Junio

EXPLOSIVOS QUE EXPLOTARON O QUE FUERON OCUPADOS EN JUNIO DE 1932.-

1932, Junio 4.-

En La Habana comenzó el Consejo de Guerra contra los hermanos Linares, acusados de colocar una bomba en Misión 50.

1932, Junio 7.-

En Santa Clara, hizo explosión una bomba en el Parque Vidal, muriendo una señorita y resultando heridas 35 personas.

1932, Junio 10.-

OCUPACION DE LA BOMBA SORBETERA (Relación Aparte)

1932, Junio 27.-

CONSEJO DE GUERRA POR LA BOMBA SORBETERA (Relación aparte).

1932, Junio 17.-

En la Habana, se celebró el Consejo de Guerra por infracción de la Ley de Explosivos, contra Ramiro Isern, Sebastian Lanz y Erasmo Rey.

1932, Enero

EXPLOSIVOS QUE EXPLOTARON O QUE FUERON OCUPADOS EN ENERO DE 1932.-

1932, Enero 19.-

En La Habana, explotó una bomba en el edificio de la Secretaría de Instrucción Pública, causando daños.

1932, Enero 25.-

OCUPACION DEL AUTO-BOMBA (Relación detallada aparte)

1932, Enero 26.-

EXPLOSION DE FLORES 66.- (Relación detallada aparte)

1932, Febrero

EXPLOSIVOS QUE EXPLOTARON O QUE FUERON OCUPADOS EN FEBRERO DE 1932.

1932, Febrero 1.-

En La Habana, fueron detenidos el Dr. Rogelio Portuondo, la joven Caridad Delgadillo y su hermano Manuel, por haberseles ocupado en su poder materiales para la fabricación de bombas.

1932, Febrero 8.-

En La Habana, explotó una bomba de dinamita en la residencia del Subsecretario de Gobernación Dr. Giordano Hernández, causando daños materiales.

1932, Febrero 10.-

En Marianao, una bomba explotó en las Oficinas de Correos, causando enormes daños materiales.

1932, Febrero 17.-

El estudiante y miembro del Directorio Estudiantil Ramón Miyar y el Dr. Guillermo Tapia, presos políticos, fueron conducidos al Juzgado para prestar declaración, desapareciendo luego con el escolta que los custodiaba, logrando embarcar para Estados Unidos.

1932, Febrero 24.-

El 24 de Febrero ingresó en el Presidio Modelo, Juan Mariano Gonzalez Rubiera, hijo de Joaquín y de Julia, natural de Santiago de Cuba, soltero, de 18 años, estudiante, por sus actividades conspirativas contra el régimen machadista.

1932, Marzo 3.-

Fue muerto a tiros el Dr. Joaquín Coello, por motivos políticos ajenos a la lucha contra Machado.

1932, Mayo

DETENIDOS Y ASILADOS DIRIGENTES POLITICOS.

1932, mayo 21.-

G. el 21 de mayo fueron detenidos y puestos a la disposición del Presidente Machado, los coroneles Mendieta, Mendez Perrote y el doctor Lucilo de la Peña.

1932, mayo 24.-

G. El 24 de Mayo de 1932 se refugió en la Legación del Brasil el general Menocal en unión de su sobrino Martín G. Menocal y del Representante a la Cámara Pedro Martínez Fraga.

1932, Mayo 26.-

En Mayo 26 de 1932, ví exilados en Nuew York, a Miguel Mariano Gómez, Ramón Zaydín y Carmela Sánchez, la esposa de Paquito Castro.

1932, Julio 2.-

Salió el general Menocal para el extranjero.

1932, Junio 10.-

OCUPACION DE LA BOMBA SORBETERA.

El 10 de Junio de 1932, escondida entre las malezas de la Quinta ~~Amada~~, en la cuadra comprendida entre las calles 3 y 4, del Reparto Miramar, en Marianao, fué descubierta por el jardinero Elpidio Martínez una bomba; sorbetera destinada a volar el auto presidencial, siendo detenidos en el mismo lugar del hecho, José Ignacio Gonzalez de Mendoza y de la Torre, Ramón Corrán Canalejo y Luis Pérez Hernández, y como encubridora la respetable dama Mariana de la Torre Vda. de Mendoza.

La bomba pesaba 45 libras y estaba conectada a un magneto por medio de un alambre de 300 pies.

“achado premió a su salvador Martínez Gonzalez con un regalo de \$2.000, dinero que éste no pudo disfrutar casi, por haber sido muerto días después por desconocida mano vengadora.

1932, Junio 27.-

G.- El 27 de junio comenzó el Consejo de Guerra contra los acusados de la colocación de la bomba sorbetera. Eran sus defensores Ricardo Dolz, Carlos Manuel de la Cruz y Gonzalo Freyre de Abdrade.

1932, Agosto 22.-

Embarca para los Estados Unidos la señora Mariana de la Torre Vda. de Mendoza, después de haber sido indultada por el Presidente Machado, por el proceso de la bomba-sorbetera.

1932. Julio 9.-

MUERTE DEL CAPITAN MIGUEL CALVO. F.P.Pag.271.-

Después del derrocamiento de Machado, en 1933, uno de los participantes en aquel atentado en que perdió la vida el capitán Miguel Calvo escribió el siguiente testimonio:

"El día 9 de julio de 1932, amaneció claro, con un sol esplendente y a pesar del verano tórrido que atravesábamos, con ligeras brisas tropicales. Desde las cinco de la mañana estaba en pie. Me afeité como todos los días, y mi pensamiento era continuamente: hoy tiene que ser, hoy tiene que ser. Dos veces habíamos fracasado en el empeño de matar al Capitán Calvo y a sus acompañantes, ya que nos había sido imposible llegar hasta el que considerábamos directo responsable de la tiranía en que Cuba yacía sumida. Después del fracaso de la bomba-sorbetera donde no pudimos intervenir, los del grupo de acción que trabajábamos en La Habana, puesto que la labor de los conspiradores que realizaron aquel maravilloso complot permaneció ignorada de todos cuantos no intervinieron directamente en él, se determinó acabar con los secuaces más adictos al ANIMAL, como le decíamos todos. La primera vez que fracasamos los del grupo que yo formaba parte, fue el día primero de julio. Teníamos ya "chequeado" perfectamente a Calvo. Sabíamos, hora por hora, minuto por minuto, los lugares donde se encontraba, excepto cuando algún trabajo excepcional - un "servicio" - lo obligaba a salir de su rutina diaria, y esto también lo comprobamos con fijega. Yo estaba esa noche en una reunión con otros elementos directores de la oposición, y esperaba la llamada continuamente. Mi novia era la encargada de transmitirme el recado.

La fórmula era la siguiente: Charito, dile a Juan que lo espero en Vista Alegre con las muchachas en la máquina para llevarlas al cabaret.

Era la fórmula convenida caso de llevarse a efecto nuestra labor de noche, puesto que teníamos estudiada la ruta diaria de Calvo y preparados distintos planes de acción. Esa noche del primero de julio, mientras duró la entrevista en la que se trataba de otros asuntos no tan inmediatos como la muerte del "Esbirro mayor", me acosté desesperado, decidido a que no transcurriera la semana sin llevarse a cabo nuestro objetivo, al efecto, a la mañana siguiente, en cuanto me puse en contacto con mis compañeros, les dije que era importantísimo no realizarlo de noche, puesto que a estas horas era más difícil dar con Calvo y debíamos prepararlo todo para el mejor éxito.

Alteramos los planes y dos o tres días nos dedicamos a "chequearlo" en su ruta matinal y diurna, y todo estaba preparado para el siete, porque nos habíamos hecho el propósito de terminar cuanto antes con la alimaña que tanto daño nos hacía.

Nos levantamos permaneciendo en ayunas para estar preparados a cualquier conmoción e inclusive a recibir heridas, puesto que sabíamos por experiencias anteriores que era más fácil salvarnos en ese estado, que después de ingerir alimentos, como en otros desgraciados casos.

LOS INTEGRANTES DEL GRUPO.

En el célebre "Pakard" verde, íbamos cinco hombres, cuyos nombres no mencionaré, excepto los que ya se encuentran en la otra vida, pero los describiré a todos, inclusive a mí mismo, con el propósito de que la historia recoja todos estos datos que han de

contribuir en su día a esclarecer la actitud de la valiente juventud cubana que no vacila en sacrificarse hasta el límite, combatiendo la tiranía.

2

Yo, no tengo todavía veintiséis años. He visto muchas cosas que (1) hombres envejecidos ni sospechaban siquiera: la agonía de compañeros fraternales, víctimas de presidiarios criminales azuzados en contra nuestra por la mano acerba de la tiranía. Muertos en motines populares. Montones de víctimas de la reacción armada por la intransigencia. He sufrido en mi carne joven tormentos inenarrables, y he visto minutos plenos de emoción en que la aureola revolucionaria brillaba sobre nuestras cabezas. He intervenido con mi decisión en actos de gobierno, y no mido más que cinco pies y seis pulgadas, de complexión nada atlética y de facciones hasta cierto punto finas, como afirma la novia de mis afanes. Debo añadir que porto, como la mayor parte de mis compañeros, un bigote muy negro, recortado según la última moda.

MANUEL
LARRUBIA
PANEQUE

El compañero en cuya casa nos reuníamos las más de las veces es alto, de modales bruscos y nerviosos, capaz de una energía violenta en un momento dado, y era la persona que nos proporcionaba los recursos económicos para llevar a cabo nuestros hechos.

(2)
✓ Botet.

Otro de los integrantes era el formidable Pío Alvarez, campeón de la serenidad, cuyas hazañas han sido narradas ya, aunque no todas, y que lo pintan como era un héroe de película de las más emocionantes. Mariano Gonzalez Gutierrez, no mayor de diez y ocho años, estatura mediana, pecoso y con el pelo rizado, era entre nosotros el representante del grupo del Instituto, e iba tan decidido como el magnífico de Santiago Silva, desgraciadamente

(3)
✓ Pío Alvarez

muerto, -también a manos viles-, después que logramos derrotar al monstruo. De Santiago, haría falta escribir mucho. Sólo quiero fijar aquí sus rasgos físicos y dejar para otra ocasión el relato

(4) MARIANO
GONZALEZ
GUTIERREZ

de sus actos revolucionarios que lo mostrarán como un ejemplo a las juventudes del mañana. Fuerte, alto, con ojos verdes como los de un niño. Boca fina. Santiago era el tipo de más audacia entre nosotros. En el Packard tan buscado por Pers y sus secuaces venía otro compañero muy querido, cuya descripción no hago por ser demasiado conocida, pero quiero hacer constar que también su porte portar como todos, a la altura de las circunstancias.

(5)
Santiago
Silva

En el Willys Knight donde iba el grupo de reserva, al mando de Floro Pérez, oriental vallerósimo, con ojos de alucinado y pelo negrísimo, siempre alborotado -otro verdadero héroe de película- venía un jovencito de 19 ó 20 años, un "pepillo" en su aspecto físico, estudiante del Instituto, pero también muy hombre, un hermano de otro de los que iban en el Packard y de las mismas características físicas que aquel y dos compañeros más nuestros que actuaron decisivamente.

(1)
Floro Pérez

(2)

(3)(4)

LA MAÑANA DEL NUEVE.

El fracaso del siete, por causas que hoy me son difíciles de precisar, pero que no se debieron nunca a la falta de decisión de los que intentábamos librar a la sociedad cubana de la amenaza que representaba para ella que Calvo continuase viviendo, nos decidió seguir actuando. Nos desanimó un poco, pero sirvió para que nos diésemos cuenta de que Calvo acostumbraba a veces, en lugar de salir de su casa directamente hacia la Jefatura, ir a echar un vistazo a los "expertos", que tenía vigilando la Legación del Brasil, en 17 y A, donde todavía se hospedaban algunos prominentes personajes de la oposición que por esa época encontraron allí refugio.

Cuando salí de mi casa para dirigirme a la esquina del Vedado donde me iba a recoger el Packard verde, me despedí de mi gente como todos los días. Había entrado momentos antes en el cuarto de mamá a buscar otro pañuelo blanco, pues habíamos convenido esbozarnos los que íbamos en los dos automóviles, en el momento de la acción, para que no hubiese quien nos pudiera identificar más tarde.

Me encaminé tranquilamente a la esquina convenida, donde poco después llegaba el automóvil conducido por el formidable Pío. Ya estaban los demás dentro de él. Nos saludábamos. Y las escopetas recortadas de que nos servimos, perfectas, ente acondicionadas. Santiago, al verme, me dijo: Hoy es el día, y la misma decisión brillaba en todos los semblantes. Yo me senté en el asiento interior, y busqué en seguida nerviosamente la escopeta con que había estado practicando. Al asegurarme que venía allí, volví a echarme hacia atrás y respiré satisfecho.

Desde muy temprano, se encontraba en la calle 17 esquina a J., a una cuadra exacta del lugar donde vivía Calvo, uno de los nuestros cuya misión ~~monstruosa~~ no consistía más que en avisar a los otros el momento preciso en que Calvo abandonaba, en unión de sus acompañantes, y en el automóvil número 15 de sangrienta memoria, la puerta de su casa. Yoyo L6-

Bajamos por 17, en dirección al "Crucero". Ya desde la calle H percibimos a nuestro compañero en la esquina de J. Y más allá, en la misma calle 17, entre K y L, el Willys Knight donde estaba la gente de la reserva. Antes de detener el automóvil por la calle I, con el motor encendido, puesto que se acercaba la hora en que Calvo acostumbraba a salir, me bajé de la máquina para observar atentamente aquel compañero que en la misma esquina de J tenía que darnos la señal. La espera era angustiosa. Yo sentía en la garganta algo así como un nudo que me hubiera impedido gratar. Ninguno de los que estaba en la máquina hablaba en voz alta, aunque puedo atestiguar que se hicieron chistes en los momentos más intensos de nuestra aventura. Alguno demasiado impaciente, quería coger ya la escopeta.

LA SEÑAL.

De pronto, yo, que observaba fijamente al encargado de darnos la señal de la partida de Calvo, señal que consistía en quitarse el sombrero en los momentos en que la máquina 15 saliera por la calle J, en dirección a 17, y en ir secando el forro con un pañuelo blanco a medida que avanzaban, para que entonces nosotros partiéramos en esa dirección, ví que hacía una seña distinta, lo que conturbó extraordinariamente mi ánimo, pues no entendiendo su significado, no supe que decir ni hacer. Afortunadamente, vi, desembocando en dirección hacia I, a la máquina de Calvo, que pasó por el lado de nuestro compañero sin la menor sospecha, puesto que a esa hora matinal y en esa esquina, se reúnen muchas personas para tomar el tranvía o las guaguas que circulan por aquella calle.

A medida que avanzaba hacia nosotros la máquina 15, me iba dando cuenta de la situación. Calvo había decidido antes de emprender viaje a la Jefatura, ir a visitar a los expertos que cuidaban la Legación del Brasil. Mis compañeros me miraron. El automóvil de Calvo pasó frente a nosotros como antes había pasado frente al encargado de darnos la señal. La estupefacción nuestra fue general y la indecisión ganó un momento nuestros espíritus. Razonando de común acuerdo decidimos seguirlo para que no se nos escapase otra vez. Sabíamos dónde iba y que allí íbamos a estar muy vigilados por el número de expertos que siempre estaban apostados en las es-

quinas cercanas a la Legación. Pero no nos arredramos. Seguimos a la número 15 y le pasamos por delante siguiendo hasta Paseo, mientras Calvo y sus acompañantes se detenían virando hacia La Habana, y deteniéndose breves minutos para hablar con sus delegados en la esquina de A. Los minutos parecían siglos. De pronto vimos que echaba a andar la número 15. Pío puso el pie en el acelerador y seguimos tras ella sin siquiera despertar la sospecha de los expertos que, descuidadamente, presenciaban nuestro paso. Ahora la duda en nuestro espíritu era doble: íbamos a atacar a Calvo. Por la calle 17, a esa hora, el tráfico es escaso. Algunos tranvías y varios pasajeros en las esquinas. Un policía con el club en la mano, conversaba con una criada vieja en la esquina. Fue el único que nos miró atentamente. El auto de Calvo aumentó su velocidad al llegar a la calle G. Nosotros lo imitamos. Estábamos decididos a que no se nos escapase el Esbirro esta vez, como las dos anteriores. Pasamos por la esquina de I, donde nos habíamos antes apostado. En J ya no vimos al compañero que nos dio la señal. Pero entonces divisamos la máquina de Calvo y la nuestra, imprimiendo gran velocidad en la dirección conveniente. Sin embargo, a la altura del Gasómetro de la calle 17 se detenía, esperándonos.

Pío, por el contrario, refrenaba la marcha para dar tiempo a colocarnos convenientemente para proceder a actuar. Una extraña sensación de serenidad se apoderó de mí. Creo que lo mismo le ocurrió al resto de mis compañeros. Sacamos los pañuelos perfectamente doblados mientras esperábamos en la calle I, y comenzamos a mbozarnos. Pío fue el primero. En cuanto tuvo su embozo se volvió hacia nosotros brillándole los ojos, con una sonrisa que parecía decir: "Ya estoy listo".

El automóvil devoraba metro; dejábamos atrás la casa de la viuda de Upman, donde varias veces encontramos refugio para nuestras reuniones antes y después de este suceso. A la próxima cuadra, adelantamos camino porque el auto de Calvo estaba ya junto al gasómetro. Al llegar a la última cuadra de la calle 17, no estábamos más que a 30 metros del auto. El Willys Knight seguía detrás de nosotros en dirección a La Habana. Nadie hablaba. Instantes después nos acercábamos al auto de Calvo, como a la altura del "Hotel Nacional". Había moderado notablemente su marcha. Iniciamos zigzaguo hacia la izquierda. Pío, convenientemente adiestrado en experiencias anteriores, comenzaba a zigzaguar hacia la derecha en el momento preciso, que no era sino aquel en que nosotros estuviéramos sobre el carro negro. Pío pasó el acelerador, y todos nos inclinamos a preparar las escopetas.

Santiago dijo: "Prepárense, porque ahora o nunca". El auto de Calvo había disminuido su marcha al observar nuestra maniobra, puesto que nos habíamos atravesado. La gente del Willys venía detrás lista, como nosotros mismos. Santiago, irgiéndose en el centro del Packard, disparó su "recortada" antes que los demás y el tiroteo se generalizó. El chofer cayó el primero, perdiendo el control de la máquina, yéndose contra la línea del tranvía. Esto ocurría a pocos metros de la farola que la maldad e inconciencia de un funcionario concupiscente había erigido para magnanimamente la mayor gloria del tirano. Lejos, vimos a un policía que precipitadamente abandonó el lugar. Un tranvía ~~que~~ venía desde la Calzada de Infanta. Pío puso el Packard más cerca del auto donde montaban Calvo y sus acompañantes. Volvimos a disparar y vi claramente al esbirro máximo cuando agonizaba desangrado por las múltiples heridas. Todos estábamos pálidos, pero serenos. Sentimos que des-

de el Willys también disparaban: Oímos los gritos de pavor de otro miserable esbirro que había resultado ileso, quien abandonó el automóvil precipitadamente buscando refugio detrás del mismo, con el sombrero atravesado por nuestras balas certeras. El tranvía llegaba hacia nosotros señalando los pocos viajeros que en él venían hacia el lugar del suceso. De crucero venía un camión. El Willys ya había partido, en dirección al Vedado, cumplida su misión, y nosotros, convencidos de que habíamos realizado en aquella mañana del 9 de junio de 1932 una acción meritoria, abandonamos el lugar del hecho en dirección a nuestros respectivos refugios, a donde nos fue dejando uno a uno, el inalterable Pío, como había hecho Floro con los que iban en el otro carro.

Por la noche, cuando toda la ciudad se hallaba contenta y feliz por el resultado de aquel plan nuestro, me encontré con dos de mis compañeros de la mañana, y con mi novia en la esquina de 12 y Línea, yendo todos juntos a tomar refrescos en "Las Delicias" sin que ninguno de nosotros hiciera la menor alusión al hecho. Sólo las sonrisas anchas que tenían nuestros rostros, la piel recién lavada de nuestros cuerpos y el brillo inmaculado de nuestros trajes, resplandecían de satisfacción, porque habíamos comenzado nuestra labor vindicadora.

Y esa noche dormí más tranquilo que en muchos meses anteriores.

La muerte del capitán Miguel Calvo causó honda preocupación en el Gobierno. ~~Al~~ Machado perdía uno de sus mejores secuaces. Calvo pertenecía a una familia burguesa, rica. Se ~~había~~ había dedicado a luchar contra la delincuencia primero, pero al subir Machado al poder fue uno de sus principales agentes y colaboradores en la pesquisa de elementos opositoristas. Se dice que Calvo poseía una gran biblioteca especializada en cuestiones criminales. El se creía un gran detective a la manera de los hombres del CM utilizados en los Estados Unidos para estas cuestiones. Calvo sabía remunerar bien las confidencias.

Machado cuando se enteró de su muerte expresó: "Presentía la noticia. Tenía que ser así. Todos los días conmigo y con los míos, no podía ser de otra manera."

Aunque la oposición estaba muy contenta con la eliminación física del jefe de los expertos, pronto cundió el pánico y la indignación al correrse rumores de que el sustituto de Calvo iba a ser nada menos que Arsenio Ortiz.

Algunos atestiguan que Machado consultó este nombramiento con Ferrara, pero éste le advirtió que Ortiz era un mulato. Machado entonces cambió de idea y nombró a Juan Ramón Ramírez de Estenoz y puso al mando de la Policía al general Herrera, jefe del Estado Mayor del Ejército. Carrera seguía en la Jefatura, pero auxiliado por Herrera.

La Habana entonces fue dividida en zonas militares, concentradas las fuerzas en las Fuerzas Armadas y la Policía comenzó a jugar un papel de gran importancia a partir de aquellos días de la muerte de Calvo, el comandante de la Policía Antonio B. Ainciart. Este decía: "Deben acabarse las contemplaciones."

1932, Julio

EXPLOSIVOS QUE EXPLOTARON O QUE FUERON OCEPADOS EN JULIO DE 1932.

1932, Julio 22.

EXPLOSION EN CASA DE LAS PROENZAS (Relación aparte)

1932, Julio 23.-

EXPLOSION EN REVILLAGIGEDO 65 (Relación aparte)

1932, Julio 9.-MUERTE DEL CAPITAN CALVO.

MUERTE DEL CAPITAN MIGUEL CALVO HERRERA.
(Jefe de la Sección de Expertos de la Policía Nacional.)

G.- El 9 de julio, a las nueve de la mañana, fué atacada a tiros la máquina del Jefe de la Sección de Expertos, Capitán Miguel Calvo Herrera, frente al Hotel Nacional. Calvo y los expertos Cárdenas y La Rosa, acribillados a perdigonazos, murieron instantáneamente.

Ef-- Calvo era uno de los más crueles y terribles esbirros de Machado, pesando sobre el mismo innumerables crímenes de revolucionarios.

1932, Julio 22.-

G.- El 22 de Julio de 1932, al abrir un paquete en la sala de la casa Josefina 15, en la Vibora, hizo explosión una bomba que contenía, pereciendo el joven Alfredo Betancourt y resultando heridas de gravedad Ana Luisa y Proenza, todos jóvenes de la oposición.

1932, Julio 23.-

G.- Cuando practicaban un registro en una habitación de la casa Revillagigedo 65 en La Habana, hizo explosión una bomba conectada a la gaveta de una mesa, despedazando al Capitán de la Policía Nacional Carlos García Sierra e hiriendo de gravedad a otros tres policías.

G.Y F.- El 25 de Julio de 1932, acusados de conspirar contra el Gobierno, fueron detenidos los doctores Zenón Zamora, Manuel Mencía, Sánchez y Alvarez.

1932, Julio 28.

MUERTE DE ANTONIO LOPEZ RUBIO.

G. Era el secretario del valeroso y digno General Francisco Peraza. Hombre culto y valiente, fijó su carácter heroico en la fragua honorable del patriota octogenario que, a pesar de sus años, tuvo fuerza y dignidad bastantes para dar su pecho a las balas de la soldadesca de Chipi, prefiriendo morir asesinado en Lomas del Toro, antes de seguir viviendo ahogado por la tiranía del "monigote Gerardito", como solía calificar él al Presidente Dictador.

Antonio López Rubio tuvo una escuela de virtud dublime y de honradez patriótica intachable: la del General Peraza.

Ingeniero, con una cultura sólida y hombre de lealtad inquebrantable, la caída de su amado jefe en la provincia pinareña produjo en su espíritu la amargura de la desesperación y llevó a su corazón un odio cervical, virulento y trágico para Machado y la compaña de los mal nacidos que le rodeaban.

No perdonaba a ninguno, Todos para él eran iguales; y todos debían desaparecer trágica y violentamente, hecho pedazos sus cuerpos miserables por la matralla horrrisona de la dinamita vengadora.

A partir de la tragedia de Loma del Toro el ingeniero Antonio López Rubio encaminó todos sus esfuerzos a vengar la muerte de su querido jefe y amigo. El movimiento insurreccional de Agosto había fracasado al caer prisioneros sus ~~principales~~ líderes principales. El sería un revolucionario dentro de la ciudad, un vengador de los caídos, de los asesinados, de los perseguidos y atropellados. Así fué, en efecto. Antonio López Rubio se volvió terrorista. El mismo, valiéndose de sus conocimientos de ingeniería construía las bombas que más tarde estallaban para derribar a algún mercenario servidor del régimen. Y tumbó a muchos. No se puede precisar exactamente a cuantos; pero se dió el gusto bastante difícil de ver desfilar, camino del camposanto, a un sinnúmero de alabarderos del Machadato. La explosión de Revillagigedo en que pereciera el Capitán García Sierra y otros miembros de la policia y la de Flores 66 en que murieron Vaquero y Betancourt y otras explosiones de importancia fueron achacadas al ingeniero Antonio López Rubio, el amigo y secretario del glorioso general Peraza.

En agosto de 1932, en el mismo mes en que cayera su querido jefe en Loma del Toro, fué muerto a toros López Rubio en las inmediaciones del Puente de Almendares cerca de una caseta donde había sido descubierto un depósito de dinamita.

Murió como él no tuvo nunca miedo de morir, acribillado por las balas del Machadato, las mismas que segaron en Loma del Toro la existencia gloriosa del viejo General, de cuya escuela vivica había tomado prácticas leccio-

1932, Julio 28.-

nes y ejemplos sublimes de sacrificio y re

El epílogo de este asesinato horrendo produjo en la post-revolución dos muertos más: Teniente Hernández y Vigilante Jordán. El último abatido a tiros , en si propio cuartel, a su jefe, por haberlo incluido en el acta que se levantaba sobre este hecho abominable. La investigación juiciosa comprobó que miembros de los expertos, la fatídica maffia del Teniente Calvo, fueron los asesinos de López Rubio.

Ef.- Antonio López Rubio (Ingeniero) Veterano de la Primera Guerra Mundial, donde se distinguió en la Legión Extranjera de Francia, alcanzando el grado de sargento y sobre su pecho se pusieron entre otras cruces la del "Mérito Militar de Francia" y la "Cruz Aliada".- Por sus vinculaciones conspirativas con el General Peraza, fué asesinado en las márgenes del río Almendares bajo un arco del puente, cerca de la media noche del día 28 de julio de 1932.

1932, Agosto 4.-

EXPLOSIVOS QUE EXPLOTARON O QUE FUERON OCUPADOS EN Agosto de 1932.

1932, Agosto 4.-

En La Habana, al explotar una bomba en el café "Erianón", sufrió horribles heridas José Dávila, conocido por "Bataclán".

1932, Agosto 24.-

En la Habana, en la residencia del Dr. Ricardo Nuñez Portuondo hizo explosión un petardo, ocasionando algunos daños.

1932, Septiembre

EXPLOSIVOS QUE EXPLOTARON O QUE FUERON OCUPADOS EN Septiembre de 1932.

1932, Septiembre 6.-

EXPLOSION MATA A ECHENIQUE Y MASIP (Relación aparte)

1932, Septiembre 9.-

En la casa de Arsenio Ortiz fué descubierta una bomba de gran potencia.

1932, Septiembre 18.-

Dió comienzo del Consejo de Guerra por la Bomba Sorbetera. (Rel Aparte)

1932, Septiembre 27.-

DINAMITADA LA TUMBA DE LOS TRUFFIN (Relación aparte)

1932, Septiembre 6.-

El 6 de Septiembre, al tratar de levantar una caja conteniendo una bomba de dinamita hizo explosión, muriendo destruido el Supervisor de Marianao Teniente Francisco Echenique. Horas después el Jefe de la Policía Municipal de dicho término, Capitán Estanislao Masip, falleció a consecuencia de las heridas recibidas en la explosión.

Ese mismo día se hizo cargo de la Jefatura de la Policía de la Habana, el Brigadier Ainciart, en sustitución del Comandante Carreras.

1932, Agosto 30.-

MANIFIESTO DEL DIRECTORIO ESTUDIANTEL UNIVERSITARIO
AL PUEBLO DE CUBA

"Las reiteradas afirmaciones del Gobierno de que "esto se ha terminado" y sus anunciados deseos de que una amnistía general y la reforma constitucional epiloguen la actual conmoción emancipadora, nos obligan a romper nuestro propósito de sustituir de una vez y para siempre la palabra por la acción, y nos pone en el caso de enjuiciar el momento presente y definir nuestra actitud en el futuro.

"Cuando el ansia libertadora llega hasta la médula de un pueblo, cuando el espíritu de sacrificio se sobrepone a todos los intereses materiales; la desesperación lanza a millares de Hombres al campo, la mayoría de ellos sin armas, a sufrir el fuego mortífero de un ejercito vendido al tirano y de bien probados sentimientos inhumanos y procederes salvajes; cuando a los atropellos, despojos y crímenes de toda clase perpetrados calladamente, se agrega el torrente de sangre de ambos bandos vertidos en los campos de batalla; es absurdo pensar que el fracaso de un intento revolucionario pueda cubrirse con el sudario del olvido y cimentar su consolidación definitiva de un gobierno producto de un golpe de Estado.

"Y, por lo que a nosotros se refiere, nos interesa hacer constar que la amnistía, como no pedida por nosotros, nos dejaría completamente libres de compromiso con los que la dieran; que la reforma de la Constitución, al igual que cualquier otro acto legislativo emanado del gobierno inconstitucional que nos rige, carecería de todo valor y sólo produciría en nuestros ánimos total indiferencia; y, por último, con nuestro más devoto recuerdo a la memoria de los muertos y la mayor simpatía por la suerte de los encarcelados; que lejos de haber terminado, "esto empieza ahora" y que no cejaremos en nuestro empeño de derrocar al régimen que nos oprime, cualesquiera que sean las amenazas, las persecuciones y las venganzas que se adopten contra nosotros, porque hay ideales que son más caros que la vida y hay principios que pueden más que la muerte.

"POR EL DIRECTORIO ESTUDIANTEL UNIVERSITARIO.

"Por la Facultad de Derecho: Manuel A. de Varona; Augusto V. Miranda; Sarah Llano; Angela Rodríguez Llano.

"Por la Facultad de Medicina: Rubén León García; Carlos Guerrero Costales; Fernando López; Rafael Escalona; Zoila Mulet Proenza; Clara Luz Durán.

"Por la Facultad de Letras y Ciencias: Ramón Miyar y Millán; Carlos M. Fuertes Blandino; Antonio Viego; Ramiro V. Daussá; Silvia Shelton y Villalón; Inés Segura Bustamante; Calixta Guiteras Holmes; Silvia Martel.

"Nota; Los demás miembros de este Directorio guardan prisión. La Habana, agosto 30, 1932.

1932, Septiembre 9.-

El día 9, en la casa de Arsenio Ortiz fué descubierta una bomba de gran potencia.

1932, Septiembre 15.-

El día 15 fué puesto en libertad el ingeniero Eduardo Chibás, acusado de actividades oposicionistas.

1932, Septiembre 18.-

G.- El 18 dió comienzo el Consejo de Guerra de Artemisa, que juzgaba a los acusados Mendoza, Corró Canalejos, Hernández y Mercedes Morales.

1932, Septiembre 25.-

Alberto Gómez Rodríguez (revolucionario) perseguido por fuerzas del Ejército, fué asesinado al lado de una cerca que no le fué posible escapar.

1932, Septiembre 29.-

G.- El 29 de Septiembre de 1932, el Camandante Alberto Barreiras fué proclamado Presidente del Senado.

1932, Octubre 2.-

Ef. Un petardo colocado en casa del Dr. Fidel A. Cañas hizo explosión causando grandes daños materiales e hiriendo de gravedad a una criada de la casa.

1932, Octubre 13.-

Ef. El gobierno dispuso el restablecimiento de las Garantías Constitucionales, con fines electorales, para el período comprendido del 15 de Octubre al primero de noviembre.

1932, Octubre 19.-

Ef.- La Policía Judicial fijó pasquines ofreciendo \$5.000 de recompensa a quien facilitara la captura de Manuel Fernández Blanco (alias "El Gallego") acusado de ser uno de los autores de la muerte de Vazquez Bello.

Ef. Francisco Mainegras, confidente de la Policía y chofer de alquiler, llevó a tres desconocidos en su automóvil y uno de ellos le disparó un tiro que le causó la muerte.

1932, Noviembre 1.-

Ef.- Se celebraron elecciones

1932, Septiembre 27.-

MUERTE DE VAZQUEZ BELLO, LOS HERMANOS FREYRE Y MIGUEL ANGEL AGUIAR.

G.- El 27 de septiembre, a la una de la tarde, fué acribillado a balazos en el interior de su automóvil al ser atacado a tiros desde otra máquina, el Presidente del Senado y del Partido Liberal, Clemente Vazquez Bello, cuando se dirigía a su residencia del Country Club.

Cuando recibió la noticia, la fiera sanguinaria que había en Machado despertó. Furioso, frenético, incontenible, más peligroso aún que un perro rabioso, dió órdenes a policías asesinos del servicio secreto de palacio para que inmediatamente fueran exterminados Dolz, de la Cruz, Mendieta y Mendez Peñate. Al hacérsele la observación de que los dos últimos guardaban prisión en Isla de Pinos contestó la Hiena: "que los maten en Isla de Pinos". Nuevas observaciones hechas tímidamente por "alguien", cuyo nombre a ciencia cierta no conocemos, llegaron a convenver al Presidente asesino ~~mas~~ de que matar a Mendieta y Mendez Peñate estando presos, resultaba demasiado escandaloso. "Yo he dicho -contestó con acento tremebundo- que cada muerte de un partidario mío le costará cuatro vidas a la oposición. Vayan y maten a los cuatro primeros opositores de significación que encuentren."

Los asesinos palaciegos fueron en busca de los Dres. de la Cruz y Dolz. Estos al no encontrarse en sus domicilios, lograron el milagro de salvarse. Después de dirigieron a la residencia del Dr. Gonzalo Freyre de Andrade, Representante a la Cámara, y lo asesinaron a él y a sus hermanos Leopoldo y Guillermo. Ya eran tres los muertos, Machado había dicho que tenían que ser cuatro. Faltaba pues, uno. Y en casa del también Representante a la Cámara, Miguel Angel Aguiar, se encaminaron los asesinos a completar su espeluznante y terrible misión.

Al día siguiente fué descubierta en el panteón de la familia Trufin, en el Cementerio de Colón, una bomba de dinamita.

1932, Septiembre 28.-

Se tuvo conocimiento que estaba minada el panteón de la familia Trufin, donde se suponía que debía haber sido enterrado el cadaver de Vázquez Bello.

1932, Septiembre 27.-

MUERTE DE VAZQUEZ BELLO, LOS HERMANOS FREYRE Y MIGUEL ANGEL AGUIAR.

Los revolucionarios ~~mazan~~ a tiros en la Avenida del Country Club a Clemente Vazquez Bello, Presidente del Senado de Machado. Este atentado fué parte del plan para acabar con los primates de la tiranía, ya que se había minado previamente el Cementerio de Colón para hacer volar a todos los que participaran en el entierro del destacado machadista.

Miguel Angel Aguiar (legislación de tendencia ortodoxa), era una de las figuras mas salientes de la política contra Machado. Fué víctima en represalia tomada por el Gobierno por el atentado que culminó con la muerte del Presidente del Senado y del Partido Liberal, Dr. Clemente Vazquez Bello. Igualmente los hermanos Freyre, Gonzalo, Representante a la Cámara y Catedrático de la Universidad de La Habana, Leopoldo, Ingeniero, y Guillermo, fueron asesinados en su propia casa el día 27 de septiembre de 1932. (De Guas Inclán:)

asesinaban a Clemente, pero dos horas después asesinaban igualmente a Aguiar, dos crímenes horrendos, en uno de los más tristes y desdichados días de la República. Ni Clemente merecía morir, ni lo merecía Aguiar, víctimas los dos de pasiones desbordadas y brutales, un asesinato seguido de cuatro asesinatos más aún más estúpidos. No lo mataron por odio a él, sino tomándolo como instrumento del hecho que pudo haber batido todos los records de los asesinatos políticos, la muerte de un régimen, en la tumba minada de Vazquez Bello. El entierro por suerte para mí, que despedí su duelo, se efectuó en Santa Clara el 28 de Septiembre de 1932.

CONFIDENCIAL: Atacantes a Vazquez Bello: Alfredo Botet Dubois, Manuel Fernández Blanco, L.R.L., R.L.L., J.G.G. *Mariano González Gutiérrez* altos

Los hermanos Freyre vivían en la Calle B esquina Línea, /y su entrada estaba por la Calle B entre Línea y Calzada, en el Vedado. Los mataron cuando se encontraban leyendo y ligeros de ropa.

Miguel Angel Aguiar, fué balaceado en la reja de su casa.

1932, Septiembre 27.-

MUERTE DE MIGUEL ANGEL AGUIAR Y LOS HERMANOS FRYRE.

El 27 de Septiembre, al mediodía, el Dr. Aguiar se encontraba en su residencia del Vedado conversando con el joven Mario G. Menocal y Moreno, sobrino del general del mismo nombre. No había en la casa más nadie, con excepción de las criadas, pues la señora esposa de Miguel Angel se encontraba en Estados Unidos.

A esa misma hora acababa de cometerse en las inmediaciones del Country Club el asesinato del Dr. Clemente Vazquez Bello, Presidente del Senado y del Partido Liberal. Aguiar y su visitante cambiaban impresiones sobre distintos tópicos ajenos en lo absoluto a la tragedia que en esos momentos se desarrollaba en el Country Club.

Una de las sirvientas se le acercó al Dr. Aguiar diciéndole que frente a la reja del jardín había dos individuos que deseaban verlo de parte del Dr. Carlos Manuel de la Cruz. Miguel Angel se dispuso a atender aquella visita, cuando la criada, llena de temor, le advirtió que tuviera cuidado, pues había notado ^{en} ~~que~~ uno de aquellos hombres ciertas actitudes sospechosas. No obstante la advertencia de la criada, el Dr. Aguiar salió despreocupadamente en dirección a la reja, junto a la cual vio dos señores esperándolo. Al preguntarles que deseaban, uno de ellos comenzó a hablarle en voz tan baja que Aguiar, que era algo sordo, tuvo que inclinarse para percibir sus palabras. En ese momento, otro individuo, seguramente el mismo que había visto la criada, y que ocultaba su presencia tras la columna de hierro de la reja (Titá Sampol, sobrino de Ainciart), le hizo tres disparos, uno de los cuales le alcanzó el cuello, haciéndolo caer exánime. Consumada la horrible agresión, los tres asesinos se dieron a la fuga, en tanto que el Dr. Aguiar trataba inútilmente, desde el suelo, de disparar con su pistola.

Al oír las detonaciones el joven Menocal, salió al jardín, viendo a su amigo en medio de un charco de sangre, aunque con vida aún.

1932, Septiembre 27.-

A la sazón cruzaba por el lugar de los hechos el juez Augusto Saladrigas, quien con ayuda del joven Menocal condujo rápidamente al herido en su automóvil a la clínica Bustamante-Nuñez.

Los médicos, tras un rápido exámen, comprendieron la gravedad de aquella herida en el cuello; y para poder determinar con exactitud las lesiones internas del proyectil y saber dónde se hallaba alojado éste, decidieron hacer una radiografía antes de operarlo, prohibiendo al herido, en lo ~~absoluto~~ absoluto, que hablara, por temor a una hemorragia interna.

Todo el día y la noche del 27 estuvo el Dr. Aguiar con vida y sin perderla la lucidez de su privilegiada inteligencia, dándose cuenta exacta del hecho horrible de que había sido víctima, así como de la extrema gravedad en que se encontraba.

La respiración cada momento se le hacía más difícil, y había veces que se ahogaba. Fué una agonía espantosa la del talentoso legislador e ilustre cubano. Al día siguiente, 28 de septiembre de 1932, dejaba de existir, víctima de la hemorragia interna que los médicos preveían ya...

La muerte de Aguiar no bastó al ensoberbecimiento sanguinario del asesino erigido en Dictador de la República. Era necesario matar a alguien más para que se ~~calma~~ calmara la sed de sangre de la Hiena enloquecida. Su buscó a Ricardo Dolz y, al no encontrarsele fueron los asesinos en pos de Carlos Manuel de la Cruz, quien, avisado del peligro que corría, se asiló en la legación del Uruguay. Machado, contrariado, pretendió dar órdenes para que fueran asesinados en el Presidio de Isla de Pinos Mendieta y Mendez Peñate, La intervención de un Secretario de Despacho, que le hizo "ver" que eso no podía hacerse, frustró tan terrible idea. Pero ordenó con énfasis: "Que se maten dos más; ya he dicho que por cada partidario mío que caiga morirán tres". Y el Tirano fué complacido inmedia-

1932, Septiembre 27.-

ta y abundantemente.

Seis policiás dirigidos por el chacal Ortiz y comandados por Sampol, se personaron en la residencia particular de los hermanos Freyre de Andrade, en busca de Gonzalo, Abogado, Catedrático de la Universidad, Representante a la Cámara por el Partido Conservador, hombre cumbre y gloria de la intelectualidad cubana. Tocaron a la puerta y al abrirla el criado, éste duá anordazado en tanto que uno del grupo le decía: "No te preocupes; no te mataremos; queremos sólo a Gonzalo".

Los tres hermanos Freyre, todos solteros, estaban en el piso superior en paños menores. Gonzalo y Guillermo entretenidos en la confección de un uniforme que el primero presentaría en el Consejo de Guerra de Artemisa. Leopoldo, en otra habitación, hojeaba un magazine recostado sobre un "schenlon".

Los asesinos subieron las escaleras en tropel con los revolveres desenfundados, y a mansalva, sin darles tiempo ni a comprender que eran agredidos descargaron sus armas pavorosas sobre los tres hermanos Freyre hasta dejarlos exámenes, despedazados por el plomo nutrido de siete Colts/ 45.

Consumado el hecho repelente, sin paralelo en la historia de ningún pueblo de América, abandonaron tranquilamente la casa asaltada y en un Pakard de carrocería reluciente se dirigieron a palacio, refugio seguro para la impunidad del triple asesinato que acababan de cometer.

1932, Septiembre 27.-

ASILADOS EN LEGACIONES Y EMBAJADAS EXTRANJERAS.

G.- Fueron muchos los cubanos que tuvieron que refugiarse en Embajadas y legaciones extranjeras para salvar sus vidas amenazadas.

El mismo día de los asesinatos de Vazquez Bello, Aguiar y los hermanos Freyre, se asilaron en la legación del Uruguay los doctores Carlos Manuel de la Cruz y Pedro Cué, el primero Representante conservador ortodoxo y ambos abogados defensores de los acusados en el Consejo de Guerra de Artemisa.

Al día siguiente se refugiaron en la Embajada de México, el Rector de la Universidad, Dr. Ricardo Dolz y Arango, el industrial y hacendado Elicio Argüelles y el ex;Senador Fausto García Menocal.

Ef. Carlos Manuel de la Cruz y Pedro Cué se asilaron en la Legación de Uruguay, embarca do para los Estados Unidos el 1 de Octubre.

1932, Septiembre 27.-

W.B. Detenido Carlos Maria Fuertes, más adelante muerto por su participación en el asesinato de Vázquez Bello.

1932, Septiembre 27.-

MIGUEL ANGEL AGUIAR.

G.- Representante a la Cámara. Amigo de Menocal, Abogado ilustre. Hombre decente, discípulo del nunca bien llorado González Lanuza, de quien sué secretario y amigo.

Durante el segundo Gobierno menocalista ocupó el cargo de Subsecretario de Gobernación. Menocal fué su amigo, apreció sus méritos intelectuales y políticos y le prestó su ayuda eficaz en su aspiración de Representante. Menocal era para Aguiar un ídolo, al que defendía con todas ~~las~~ fuerzas de su corazón.

"Donde caiga el General -dijo en cierta ocasión- caeré yo también, victorioso o derrotado". Y su palabra fué cumplida caso totalmente. Desde 1920 hasta 1932, Miguel Angel no tuvo más cisión política que la de Menocal, ni más consejero que éste. Y en los turbulentos meses de los años 30 y 31, el Héroe de Victoris de las Tunas siempre tuvo un amigo a su lado. Fué prisionero en "Rio Verde" e internado en La Cabaña, donde guardó prisión durante cinco meses. Los rigores del encierro, extraños para él, que sólo sabía de la vida cómoda y regalada, no amilanaron su carácter ni disminuyeros su extraordinaria simpetía por Menocal. Antes al contrario, en los meses de encierro se dejó crecer la barba bermeja, muy parecida a la de su amigo entrañable.

Aguiar y el ex-presidente siguieron juntos hasta mediados de 1932, cuando el segundo tuvo que asilarse en la legación del Brasil y más tarde embarcar para los Estados Unidos.

Todo el mundo pensó que el inseparable amigo de Menocal seguiría a éste ~~paranando~~ al extranjero. Mas no fué así. Motivos que se suponen de orden político retuvieron en Cuba al Dr. Miguel Angel Aguiar, el hombre de confianza del Caudillo de las Tunas. ¡Ojalá se hubiera embargado! No estaría muerto hoy, integrando su nombre preclaro e ilustre la enorme lista de los asesinados por el Gobierno machadista.

1932, Septiembre 27.-

GONZALO FREYRE DE ANDRADE.

G.- Gonzalo Freyre de Andrade á más de un innegable talento jurídico y de una limpia ejecutoria como hombre público, tenía un civismo excepcional. Así se explica que en mayo de 1931, al tomar posesión del cargo de Representante como primer suplente, declarara: "Los funcionarios todos de los Poderes Legislativo y Ejecutivo están inconstitucionalmente en sus cargos, que si no voté la Reforma ni intervine en ella entro ahora en la Cámara de Representantes cuando ya se han cumplido los cuatro años durante los cuales solamente hubiera sido válida mi elección en noviembre de 1926. La única gloria a que puede aspirar el actual régimen es la de dar el más inmediato nacimiento que sea posible a un régimen constitucional y legítimo".

En junio de 1931 hizo las siguientes declaraciones: "El plan que el gobierno proyecta de realizar una consolidación de la deuda exterior, concertando a la vez un nuevo empréstito por 87 millones de pesos que le permita a los políticos y gobernantes seguir detentando el poder, el pueblo no lo aceptará ni puede permitir que se realice".

Jurisconsulto insigne, parlamentario ilustre, el Dr. Gonzalo Freyre de Andrade era admirado y querido por amigos y adversarios. Solamente un espíritu rastrero, un alma envilecida como la de Machado podía friamente ordenar la muerte de cubano tan ilustre, de hombre tan útil a la República.

El triple asesinato causó una consternación universal. El cable llevó a todos los ámbitos de la tierra la noticia del vandálico suceso, produciendo en todas las conciencias una terrible impresión. No obstante, no fué el último crimen, como verá el lector en este libro. Después de las cuatro víctimas del 27 de septiembre de 1932 vinieron muchas otras a engrosar el ya numeroso contingente de cubanos asesinados por el solo hecho de repudiar la maldad de un endiosado mequetrefe, "general degenerado". como dijeros los intelectuales españoles, y parancipico sesagenario de costumbres insanas.

1932, Septiembre 28.-

SE TUVO CONOCIMIENTO DE QUE ESTABA DINAMITADA ~~LA~~ PANTEON DE LA F. TRUFIN.
(Darle nueva redacción)

Fuó descubierta en la tumba de la familia Trufin en el cementerio de Colón, en La Habana, una ~~bobba~~ bomba de gran tamaño (100 libras)

Clemente Vazquez Bello, estaba casado con Regina Trufin, (pero tenía desavenencias con la misma),. Al no ser enterrado Vazquez Bello en La Habana, se temió que los explosivos allí acumulados produjeran un siniestro sin finalidad alguna y las propias organizaciones que los habían colocado se encargaron de comunicar al gobierno la existencia de los explosivos, los que fueron encontrados y se produjo el consiguiente pánico.

(El Viejo García, empleado del Cementerio, había facilitado la colocación de los explosivos).

*Se tuvo conocimiento que estaba
minada el panteón de familia
Truffin, donde había habido sido
enterrado el cadáver de Vazquez Bello*

1932, Diciembre 6.-

ATENTADO FRUSTRADO CONTRA ARSENIO ORTIZ, HERIDOS DOMINGO DEL CAÑAL, LUIS ORLANDO RODRIGUEZ Y ARGELIO PUIG JORDAN. MUERTE DE ESTE ULTIMO Y FUGA DE CARLOS MARTI BOHORQUES QUE RESULTO ILESO.

El 6 de Diciembre de 1932, los estudiantes Argelio Puig Jordán, Luis Orlando Rodríguez Rodríguez y Carlos Martí Bohorques, con el abecedario Domingo del Cañal Ferrer, en el Ford chapa No. 22140, que manejaba este último, adelantándose a otro grupo de acción que tenía proyectado el mismo atentado, decidieron dar caza a Arsenio Ortiz, cuando saliera de "El Buen Pastor" que según tenían noticias visitaría ese día.

Se estacionaron en las cercanías para esperar que saliera y atacarlo; pero despertaron la sospecha de Manuel Cepero, empleado del Gobierno, quien advirtió a Arsenio Ortiz la presencia de cuatro jóvenes sentados en un automóvil estacionado.

Arsenio Ortiz, que venía en su Pakard chapa No. 15454, con dos soldados vestidos de paisano y su chofer, ordenó a éste que se dirigiera a donde se encontraban los jóvenes sentados dentro del Ford. Estos sorprendidos emprendieron la fuga; pero el Pakard, por su mayor potencia, pronto acortó la distancia que lo separaba del Ford hasta tenerlo a tiro de revolver, empezando entosces Arsenio Ortiz a dispararle, secundándole los dos soldados y el chofer. Este último para poder disparar con mayor certeza y comodidad, rompió el vidrio del parabrisar del Pakard con la culata de su revolver. Debido a la velocidad alcanzada el Ford se volcó, a prisionando en la voltereta los cuerpos de Cañal, Puig Jordán y Luis Orlando Rodríguez. Carlos Martí Bohorques, ileso logró escapar del lugar.

Al llegar junto al Ford volcado Arsenio Ortiz, agibilló la balazos los cuerpos de los jóvenes que yacían tendidos inanimados e indefensos en el suelo, haciendo agresión al mismo tiempo a los vecinos de los alrededores que se presentaron para auxiliar a los heridos, hasta que varios policías pudieron convencerlo de que aquellos vecinos eran inocentes y condujeron los heridos al Hospital Militar de Colombia, mientras Arsenio Ortiz era retratado para los periódicos y declaraba a los reporters: "Me han dado la oportunidad de dar un espec-

1932, Diciembre 6.-

As.

táculo en La Habana".

Durante veinte días luchó con la muerte Argelio Puig Jordán, que sólo contaba 17 años de edad, muriendo el 26 de Diciembre de 1932, víctima de gangrena y septicemia en el Hospital Militar de Columbia, a pesar de que humanamente trataron de salvarle la vida los médicos militares. La autopsia practicada por los Dres. Barreras y Barroso, comprobó que sus heridas le fueron hechas "por la espalda" y de arriba abajo, estando en el suelo. La policía impidió que sus compañeros estudiantes asistieran a su entierro. Su cadáver sólo pudo ser acompañado por sus familiares, y, a un joven de apellido Peña, que despidió el duelo en el cementerio, lo detuvieron y encarcelaron.

Al día siguiente del entierro de Puig Jordán, sus compañeros Luis Orlando Rodríguez y Domingo del Cañal, estaban fuera de peligro, y una semana más tarde fueron trasladados del Hospital Militar de Columbia al Castillo del Príncipe, en espera del Consejo de Guerra que los juzgaría por atentado a agente de la autoridad.

A los pocos días siguientes a la muerte de Argelio Puig, apareció el cadáver del delator Manuel Cepero, mutilado de orejas y lengua, con un cartel que decía: "Este es el castigo que damos a los que tienen la lengua suelta".

Carlos Martí y Bohorques, que había salido ileso, logró ser embarcado en una lancha, en Matanzas, para los Estados Unidos, la madrugada de la fiesta de "La Mocha", el 2 de Febrero de 1933.

Cuando aún se encontraban en el Hospital Militar, Argelio Puig, Domingo del Cañal y Luis Orlando Rodríguez, quiso ultimarlos Arsenio Ortiz, no lográndolo por la enérgica oposición que hizo a sus propósitos, en Comandante Médico Juan Silverio Sainz.

1932. Diciembre 30.-

HERIDO EL EXPERTO RAFAEL CASTRO Y MUERTE DEL ESTUDIANTE JUAN MARIANO GONZALEZ RUBIERA.

El viernes 30 de Diciembre de 1932, viajaba el joven Juan Mariano González Rubiera, estudiante de 17 años, miembro del Directorio Estudiantil del Instituto de La Habana, con dos compañeros, en el automóvil chapa 13435, cuando al llegar a Cardenas y Corrales, subió el estribo de la máquina queriendo parar el vehículo el Experto de la Policía Nacional Rafael Castro. El chofer le dió una bofetada y uno de los pasajeros disparó su revolver sobre el Experto, hiriendolo levemente y derribándolo al pavimento, siguiendo su marcha el automóvil hacia el Prado, apareciendo momentos después junto a otros muchos en la piquera oficial de San José y Zulueta, a un costado del Edificio del Centro Asturiano.

Al caer herido el experto Castro, el joven Gonzalez Rubiera se tiró del automóvil y emprendió loca carrera por la calle Monte, introduciéndose luego en la casa Apodaca 2 B, segundo piso, residencia de la señora Covadonga Sierra, a la que el joven le dijo, al entrar en su casa, que se había caído en la escalera, pero al pasarle el joven el pestillo a la puerta, la señora de la casa lo quitó saliendo al pasillo y el joven la siguió, en cuyo momento, revolver en mano lo detuvo el Vigilante número 32, Francisco Braga, de la Cuarta Estación de Policía, quien lo venía persiguiendo, por haber sido informado de donde se había refugiado el joven Gonzalez Rubiera, por un sujeto español que se encontraba en la esquina de Economía y Apodaca.

Condicionado a la Sección de Expertos, fué golpeado y torturado González Rubiera y luego sacado en un automóvil, por tres expertos, con rumbo a Marianao. A las dos y media de la tarde el Guardia Jurado Antonio González, llamó telefónicamente a la Sub-Estación de Policía de Almendares, dando cuenta de que en la esquina de 6 y 15 había encontrado el cadáver de un joven, de raza blanca, de tez trigueña y cabellos negros, con varias heridas de bala en el cuerpo. Al llegar el Juez de Instrucción el cadáver estaba boca arriba, con la cara cubierta por la sangre de heridas en el cuello, y conducido al cementerio, fué identificado por la señora Julia Ru-

1932, Diciembre 30.-

AS

biera de González, como el cadaver de su hijo Juan Mariano González Rubiera.

Aunque ambos fueron asesinados por los esbirros de Machado, no debe confundirse a Juan Mariano González Rubiera , miembro del Directorio Estudiantil del Instituto de La Habana, con Mariano González Gutierrez, también estudiante, pero de Ingeniería y celulado del ABC, que fué asesinado el 15 de Enero de 1933.